

EL PROGRESO

—Sale todos los Jueves.—

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO DE LA MARINA.

—Número suelto 1 real.—

PRECIO DE SUSCRICION.

TRIMESTRE

2 PESETAS 25 CENTS.

DIRECTOR:

D. JUAN B. CATALÁ Y GUAL.

PUNTO DE SUSCRICION

EN LA

ADMINISTRACION DE ESTE PERIODICO.

CRÓNICA MADRILEÑA.

Decíamos la semana pasada. El Congreso ha dado poco juego.

Y ¡vive Dios! que no podemos decir otro tanto de la presente.

Del seno de la mayoría le ha salido al gobierno un *Miura be-rrendo* en disidencia que revolvió á Pidal y compañero Romero.

He aquí un pequeño extracto de las cogidas.

El Sr. Sanchez Bedoya —Yo creo que no es un acto punible el que yo me levante aquí, perteneciendo al partido conservador, á censurar la conducta de algunos ministros. (Sensacion) Desde que supe que el Sr. Pidal iba á formar parte del ministerio desde luego vaticiné seria el ministro de los conflictos. (Rumores) El Sr. ministro de Fomento nos ha dicho en varias ocasiones que jamás transigiría con la revolucion, y yo necesito oírsele de nuevo para saber con qué derecho se ha introducido dentro de mi partido. (Una voz salida de las tribunas) *Para cobrar 6.000 duros.* (Confusion) Es necesario que sepamos y con nosotros el país, á quien S. S. califica despreciativamente de vulgo, si ha dejado las ideas ultramontanas para transigir con las muestras.

El Sr. ministro de Fomento —¿Que significa eso de transigir? Yo soy ministro porque el rey lo ha querido, (Risas) y al ocupar este alto puesto, nadie me exigió que apostatará do mis ideales, que hoy mantengo con la misma energia de antes. (Fuertes rumores) Pues qué, queréis que sea como los que impunemente han venido pasando de una escuela á otra? (Gran confusion en toda la cámara, las minorías aplauden y el nombre de Romero Robledo suena de boca en boca por cogerle de lleno la alusion de Pidal; el presidente, á fuer de romper campanillas, logra esta-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

blecer el orden)
El señor Romero Robledo —Nadie como yo ha profesado ideas mas opuestas á las del Sr. ministro de Fomento, yo he votado la libertad religiosa y hoy sostengo como siempre mis antecedentes revolucionarios (La izquierda aplaude, la derecha no sabe qué hacer; algunos recuerdan cierto letrero que inspiró sobre las razas espureas que caen; (suenan risas) ¡Señores, de qué se estrañan Vds.!... Pues á pesar de lo dicho, conste que el Sr. Pidal y yo nos entendemos perfectamente. (Nuevas risas) (Romero Robledo, dirigiéndose á la mayoría, esclama con trágica actitud) ¡Matadnos, pero no nos deshonreis!
Un espectador, suscriptor de la Epoca —/Sarasa!
Y se acabó la fiesta.
Tambien el Sr. Muro, diputado republicano, preguntó si podríamos comer el 11 de Febrero.
Romero Robledo, muy a pesar de sus antecedentes revolucionarios, tuvo á bien negarnos el apetito para ese dia.
La comida de los republicanos, dijo, suele ser indigesta para las instituciones.
Enclenques deben andar esas instituciones cuando tanto miedo tienen á esas indigestiones.
Mas no por eso se dejó de comer.
Ni de hablar.
En la fonda de *Los Leones de Oro*, en la del *Comercio*, en el *Inglés*, *Oriental* y otros muchos sitios se reunieron los republicanos de todas las fracciones, á conmemorar la fecha en que se proclamó en España la República.
Tambien en el café de las Columnas almorzaron mas de cien estudiantes divididos en pequeños grupos.
El Sr. Llano y Persi que se hallaba entre ellos brindó por *España y su Juventud*.
Nutridos aplausos respondi-

ron á este brindis.

Por la noche tambien se comió.

Y se improvisó una brillante velada en el círculo del partido.

Los espaciosos salones de la calle de Espartero, eran pequeños para tanta concurrencia.

Y es que toda la juventud Madrileña acudió á ella para protestar del crimen de Sagunto y celebrar una fecha gloriosa.

Entre la apostasia ó el deber.

La fraccion izquierdista que, con tan poca fortuna y perdida la *honestidad*, dirige el Sr. Márto, ha declarado por boca del elocuente orador D. José Canalejas que el Sr. Sagasta es el indiscutible jefe del partido liberal.

Lo mismo, y con antelacion hizo el Sr. Beranger; y nada de particular ni extraño tendría que les siguieran por este camino cuantos individuos formaron la izquierda, separándose del campo republicano, pues una vez en la pendiente de las apostasias nada mas natural que resbalar por ella, aun á trueque de caer al fondo y mezclarse con los conservadores si estos les prometen un buen vivir y felicidades en compensacion.

Comenzaron el Sr. Márto y compañía por afirmar que todas las formas de gobierno son buenas, siempre que dentro de ellas puedan desarrollarse sin obstáculos ni dificultades los principios democráticos. Despues vino lo de la *honestidad*; luego el grito á favor de las instituciones y precisamente en el mismo instante en que éstas desconfiando de la democracia habian entregado el poder á la reaccion. Mas tarde silencio, quietud, misterio, soledad. Y en estas circunstancias se preparaba el nuevo salto para atrás.

Adios, demócrata de circunstancias, le ha dicho el Sr. Lopez Dominguez.

El ilustre general quiere la union de todos los liberales, pero, en su conciencia no está el transigir con las ideas. El es demócrata, quiere los principios que consigna la constitucion del 69; y, entre el doctrinarismo disfrazado con el morrión por Sagasta y el progreso y la verdadera y clara libertad, tenemos la certidumbre que eligiera este último. Opinamos así porque, en nuestra imparcialidad, siempre procuraremos juzgar á los hombres sin apasionamiento, y nó porque seamos adversarios de los izquierdistas que siguen al Sr. Lopez Do-

minguez, hemos de emitir un juicio depresivo á tan distinguido general, mayormente cuando nos constan ciertas afirmaciones que él ha hecho en favor de la democracia y la promesa de que entre el pasado que no transige con el presente ó el porvenir que tendrá en cuenta las necesidades actuales, caerá siempre al lado de este.

Nada mas plausible que la tertitura en que vemos colocado al verdadero jefe de la izquierda ó partido democrático, que con ambos nombres se lo conoce. Al separarse del partido fusionista, está demostrando ahora con su conducta, que lo hizo, no por incompatibilidades de personas, y si por hallarse cohibido, y fuera de sus condiciones necesarias de vida dentro de la política; la libertad, la justicia y la democracia.

Pocos hombres cuenta actualmente el ejército español con las simpatías que el Sr. Lopez Dominguez. Sus talentos y amor sin límites á la clase, le hacen el ídolo de la milicia.

Solo resta al sapientísimo general comprender que es incompatible la democracia con la menarquía; que ésta ha vivido y vivirá, pues es condicion suya, de la oscuridad, de la ignorancia, y del indiferentismo, cuando no del rebajamiento de caracteres; que la democracia, sin considerar el mérito ó la casualidad del nacimiento, premia al laborioso, da recursos al necesitado, enjuga lágrimas, hace justicia, reconoce á Dios, y dando á cada uno lo que le pertenece, eleva á la primera magistratura de la Nacion al hombre que por ella se desvela, devolviéndola su honra, su independencia y su libertad.

Hoy no es tarde, el porvenir sonríe á la democracia, y el restablecimiento de su forma consustancial, está cercano; la espada de la justicia popular pende sobre la arbitrariedad y el agiotage.

¿Quién será el ser que la precipitará? Quien tal hiciere recibiría el homenaje de respeto y admiracion que el pueblo rinde á los héroes.

Prim, Serrano y Topete, precipitaron la espada de justicia que suspendía sobre la deshonra del pueblo español.

Hoy sucede lo mismo. Nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, por encargo y en representación de los españoles que no reniegan de los actos realizados por sus padres ni por sus abuelos en pró de la independencia y de la libertad, tiene suspendida la espada de la reaccion y criminalidad.

¿Quien se honrará precipitándola? repito.

El dia próximo en que la virtud, la honradez y el derecho se establezca, es

el Sr. Lopez Dominguez, con sus amigos, de los pocos monárquicos que podrán, sin detenerse en el lazareto, pasear por nuestras playas.

Pero sería triste que, por resolverse tarde, no fuera uno de los que al pasar les dijera el pueblo, lleno de reconocimiento y entusiasmo: "gracias, mi general, de un rebafío de esclavos, has hecho hombres."

De Márton y Moret, no esperéis, queridos lectores, otra cosa que apostasias, perfumes, honestidades, pacholá, falta de carácter, inconsecuencia, promesas, engaños, mistificaciones, y en resumen la veleidad perpétua y la seriedad negada.

De Lopez Dominguez y Becerra, ya es otra cosa: la firmeza en sus promesas y la defensa de sus ideales democráticos, seran con ellos constantemente.

Y, como buenos liberales, primero son demócratas y luego monárquicos. Si la incompatibilidad de esos dos principios se plantea, como está planteada, ellos obtan por la democracia.

Así ha sucedido en Zaragoza y en otras partes, respecto á los amigos del digno general.

Demócratas monárquicos de esta provincia!

Elegid entre Lopez Dominguez y Sagasta. Pero recordad que sin la constitucion del 69 no queréis el poder.

Y, si persistís en vuestro credo, tenedlo entendido, se os despreciará en altas regiones.

Por mas que esto no debe importaros, porque, limpias vuestras conciencias, por no haberlas manchado transigiendo con el doctrinarismo, os recibiremos con los brazos abiertos en nuestro seno, considerandolos desde el primer día como hermanos queridos y respetados.

Sabelido.

Elegid entre la apostasia ó el deber.

El hambre y los obreros de Madrid.

Los obreros de Madrid tienen hambre como la tenemos la inmensa mayoría de los españoles.

Aquí solo comen los carlistas y conservadores.

A los demás que nos parta un rayo.

Y el hambre, sabido es que perturba y trastorna cruelmente nuestros sentidos hasta arrojarnos en brazos de la desesperacion.

Nuestros abuelos se contentaban con la miserable sopa de los conventos y las corridas de toros baratas.

El obrero de hoy piensa mas que el de ayer.

La filosofia de Voltaire ha llegado hasta sus miserables viviendas y la máxima de mortales, *todos sois hermanos* encontró eco en ellos.

El que pasa los días de su vida entregado á un continuo y penoso trabajo que apenas le dá para mal sustentarse, no es extraño que mire con envidia, y aun con odio, y los que nadan en la opulencia y en la superfluidad.

En otros tiempos, el pobre se refugiaba en la casa de Dios con la esperanza de alcanzar el cielo, y dejaba á los ricos el solo usufructo de los placeres mundanales; despues supo que, no es el

morir, sino el vivir holgadamente lo que constituye la verdadera felicidad, y dejó de frecuentar las iglesias para pensar con qué derecho la sociedad le condenaba á morir en un hospital mientras que otros tenían palacios.

De ahí es que los obreros piensen en la reforma social.

De ahí, el que si un día sienten hambre traten de devorarnos á todos.

Los obreros de Madrid, en número de unos 500, se reunieron el 7 del actual en el paseo del Prado.

Podían pan y trabajo.

El gobernador les prometió darles trabajo, ó sea pan, y estos se retiraron pacíficamente.

Al siguiente día, como vieran que no se les daba el trabajo prometido, volvieron á reunirse de nuevo en una actitud no ya tan pacífica como la anterior.

A el que le apura la necesidad de comer no se le puede decir que se las aguante por unos cuantos días.

El que tiene esposa, hijos, y ha empuñado la última prenda hace días, no quiere volver á su casa sin dinero, para ahorrarse de oír las lamentaciones de la miseria.

Por eso la manifestacion obrera revestía el segundo día caracteres mucho mas alarmantes que en el primero.

—¡Queremos trabajo para darles de comer á nuestros hijos! gritaban.

—Estais faltando á las leyes—les decían los agentes de la autoridad—retiraos á vuestras casas.

—No tenemos casa—contestaban,—nos han arrojado de ellas los propietarios por no tener con qué pagarla.

Y los obreros se dirigieron, unos á la Plaza de Oriente y otros á la de la Villa.

A la vista del real palacio los obreros prorrumpieron en gritos de mueras y vivas, nada en armonía con las instituciones que nos rigen.

La policia logró dispersarlos no sin alguna resistencia por parte de ellos.

Una pedrada dirigida contra el coronel Oliver hirió á un capitán á sus órdenes.

Se hicieron unas cuarenta detenciones.

El Ayuntamiento y la Diputacion han proporcionado trabajo á 4000 obreros.

Nosotros creemos que el hambre no se dejaría ver en España, ni los obreros serian anarquistas para soñar con quiméricas utopias, si á la codicia y corrupcion de los poderes públicos, al aniquilamiento de la agricultura, industria y comercio tuviéramos un gobierno justo y con él una patria para hacer felices á sus hijos.

Donde no se sienta el azote de la opresion, allí el trabajo y la industria no encuentra trabas; desembarazada de las cadenas que cruelmente la sugota, toma un libre vuelo, y el comercio, la industria y la agricultura florecen en el seno de la libertad para dar de comer á todos los que de ellas dependen.

Este es el medio único y seguro de adormecer ciertas ideas.

Lo demás es pan para hoy y hambre para mañana.

La felicidad de los pueblos depende de los gobiernos.

A BENEFICIO DE LOS POBRES.

La funcion escogida para la noche del domingo y cuyos productos dedican los aficionados al socorro de los pobres, fué la comedia bilingüe en 3 actos, "Tres rosas en un pomell" y la zarzuela en 1 acto "¡En las astas del toro!"

En la primera de dichas obras, se lució muchísimo la Srta. D.^a Emilia Catalá en su difícil papel de *Pepeta*, que bordó á las mil maravillas, acompañándole en su ejecucion los aficionados señores Mas, Genovés, Buigues, Sart, Cardona, Albi y Cervera, los cuales interpretaron sus papeles con éxito satisfactorio.

Hubo merecidos aplausos, particularmente en el segundo acto, en que fué obsequida la Srta. D.^a Emilia Catalá con una lujosa caja de dulces.

En la ejecucion de la zarzuela, cosecharon muchos y merecidos aplausos las señoritas D.^a Maria Teresa Guardiola y D.^a Virtudes Catalá en sus respectivos papeles de Dolores y Concha. Esta última cantó admirablemente, y esto que le hicieron entrega del papel que debía de representarse, en el mismo día de la funcion.

Los aficionados D. Juan Serrano y D. P. Vicente Palacio, interpretaron como consumados artistas sus papeles de Baron y el Maestro. Los Sres. D. Bolufer y D. Paco Gonzalez bien. El coro, ó sea la cuadrilla de toreros, lo hicieron con acierto, como no podía menos de suceder figurando en la cuadrilla los inteligentes músicos Sres. D. J. Sart y D. J. Segarra, ayudados de los distinguidos jóvenes, Sres. Romualdo Guarner, Fernando Mengual, Antonio Pons, Enrique Cardona y Jaime Albi.

En los entreactos tocó la banda de música. También ejecutó D. Francisco Bordes al piano, magnificas piezas, que fueron aplaudidas.

La concurrencia fué buena y distinguida, ofreciendo la sala un cuadro encantador. En ella se veían, vestidas elegantemente casi todas las bellas señoritas de esta poblacion y algunas forasteras. Entre estas últimas se hacían notar las lindísimas señoritas de Guarner, de la Puebla de Rugat.

Para el lunes estaba anunciado "El Gafaut", que por indisposicion de una de las señoritas que en ella habian de tomar parte, tuvo de suspenderse.

En su lugar se pusieron en escena, el bonito himno á la Caridad, la zarzuela en 1 acto "C. D. L.", "Endivina endivinalla" y "Les criades."

Al levantarse el telon, el público prorrumpió en aplausos que repitió con insistencia al concluir el himno, que agradó mucho. ¿No habia de agradar si era un coro de ángeles?

La zarzuela "C. de L." que tan aplaudida fué el día 8, en que se estrenó en este teatro por los mismos aficionados que la han interpretado esta noche, no ha desmerecido en su ejecucion. Hubo muchos aplausos, obsequiándose á las Srtas. D.^a Virtudes Catalá, D.^a Anita Pons y D.^a Joaquina Catalá con bonitas cajas de dulces. Acompañaron á las expresadas jóvenes en el desempeño de esta zarzuela, los aficionados Sres. Palacio, Sart, Cardona y Albi.

La ejecucion de "Endivina endivinalla" fué admirable, el público aplaudió mucho á todos los que tomaron parte, que fueron, las Srtas. D.^a Emilia Catalá y D.^a Joaquina Albi y los Sres. Genovés, Buigues, Cardona, Pons y Albi; distinguiéndose el primero que desempeñó bien el papel de tío Perico.

Finalizó la volada con "Les criades." La ejecucion por parte de la Sta. D.^a M. Rosa Guardiola que desempeñó los papeles de Pastora, Rita, y de Alcoyana, fué perfecta; el público no se cansó de aplaudir; los Sros. Genovés y Buigues que la ayudaron, cumplieron bien; y salimos satisfechos de tan variada funcion.

REORGANIZACION.

Al ajustar la forma en el número anterior se olvidó poner los siguientes cargos del comité de Gata.

Secretario: D. Pons y Pedrós

Representante en el comité de distrito: don Francisco Vicente Pons Pedro.

Representante ante la Junta Directiva: D. Juan Bautista Catalá Gual.

En la ciudad de Denia, á 10 de Enero de 1885, reunidos en la casa de Don Antonio Romany Cardona, cuantos republicanos aceptan en todas sus partes el manifiesto de 1.^o de Abril y constituidos en sesion bajo la presidencia del de mayor edad de estos, Don Vicente Senti Romany, se procedió despues de la competente discusion, á tomar los siguientes acuerdos:

Primero. Reconocer la exclusiva jefatura del partido democrático-progresista, en la persona del ilustre patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla, así como la autoridad de la Junta directiva, en lo cual y unánimemente todos estuvieron conformes.

Segundo. Constituir la junta local del partido en esta ciudad, y de conformidad con este segundo acuerdo, se procedió á la eleccion, quedando constituida en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Valentin Moran.

Vicepresidentes honorarios: D. Gabriel Moreno Campo y D. Juan Bautista Catalá y Gavilá.

Presidente efectivo: D. Antonio Romany Cardona.

Vicepresidente efectivo: D. Gaspar Llorens y Sala.

Secretario: D. Juan Vignau Cardona.
Vocales: D. Vicente Senti Romany, D. Juan Puig Mari, D. Alberto Algarra, D. Manuel Catalá, D. José Pons Armell, D. Manuel Berruti, D. Francisco Salvador Cardona, D. Vicente Mayans Vallés, D. Salvador Domenech Domenech, D. Vicente Marques, D. Francisco Guill Francés, D. Francisco Orquin Benlloch, D. José Vallalta Gavilá, don José Aranda Cardona, D. Fulgencio Plá Ferrandiz, D. Santiago Revuelta, don Juan Velasco Chagues, D. Juan Olinier Contri y D. Fulgencio Gavilá Cardona.

Acto seguido el señor presidente efectivo, D. Antonio Romany y Cardona, tomó posesion de su cargo, y dió las gracias como igualmente todos los componentes por la honrosa distincion que se les habia confiado.

Procedió despues, á instancia del

señor presidente efectivo, al nombramiento de un representante de esta junta local para la representación en la junta de distrito, recayendo el nombramiento en favor de D. Fulgencio Gavilá Cardona y para representante en la Junta directiva á D. Juan Bautista Catalá Gavilá, quedando terminada con ello la sesión y firmando todos los componentes.

Para que así conste, firmo la presente con el visto bueno del señor presidente efectivo, hoy 12 de Enero 1885.—El Presidente, Antonio Romany Cardona.—El secretario, Juan Vignau.

SECCION DE NOTICIAS.

El aumento de la fortuna nacional de los Estados-Unidos de América desde 1850, bastaría, según cálculo de un economista inglés, para comprar todo el imperio alemán con sus granjas, sus ciudades, sus Bancos y sus fabricas. Habiendo sido la acumulación anual de 825 millones de duros, la fortuna pública de los Estados-Unidos aumenta cada diez años en mas del valor total de la de Italia y España. De modo que, según esos cálculos, cada día que el sol se levanta sobre el pueblo norte-americano, el capital de la gran república aumenta 2 300,000 pesos fuertes.

Dicen de Velez-Málaga que á consecuencia de una oscilación del terreno, y de las copiosas lluvias que descargaron en aque-la comarca, acabaron de hundirse la Iglesia del Carmen y otros varios edificios, aunque, por fortuna, sin ocasionar desgracias personales.

Por real orden de 4 de este mes, se ha prorogado por treinta días el término posesorio á D. Francisco Maria Alonso de Medina, juez de primera instancia efecto de Dénia, para que pueda atender al restablecimiento de su salud.

En la anterior semana, han dejado de visitar esta redacción nuestros estimados colegas, siguientes: *El Pueblo Catalan, El Globo, El Clamor, El Duende, El Zorrillista, La Lucha obrera, La Crónica, El Manifiesto y El Republicano.*

Sentimos vernos privados de tan valientes colegas, y deseamos que su ausencia sea alguna distracción de correos y no otra calamidad conservadora.

Los Sres. D. Jaime Morand y C.º del comercio de la ciudad de Dénia, ha tenido la galantería, que les agradecemos sobremanera, de remitirnos un estado general de los embarques de pasas ocurridos en los puertos de Dénia, Jábea y Altea, desde el 14 de Agosto al 31 de Enero últimos, para los mercados de Inglaterra, América y otros puntos.

Del citado documento resulta, fueron exportadas en la citada fecha 331.072 quintales y que quedaban existentes 30000 hasecendiendo el total de la cosecha última á 431.872 quintales.

En el mencionado estado se detallan en la siguiente forma:

Londres 133494, Liverpool 4772, Bristol 1106, New-York 151240, Philadol-

phia 4325, Boston 1599, Canadá 15801, Sweden 1375, Francia y sus colonias 20000 Puertos de España 5000, existencias 50000. Barriles de uva embaecados en Dénia desde el 30 de Julio á 17 de Agosto fueron 49730.

En la noche del martes, en el teatro de aficionados de esta villa, púsose en escena el *Gafaut y Propietaris y Colonos*; sentimos en el alma no poder ocuparnos estensamente de todas las lindas jóvenes que tomaron parte en la velada por falta de tiempo. En el desempeño merece distinción la Srta. D.ª M. Teresa Guardiola que dijo el papel de Micó admirablemente, siendo aplaudidísima y obsequiada con magníficos regalos. En el próximo número relataremos lo acaecido, que guardará memoria entre estos vecinos.

La fiscalía de la Audiencia de Madrid ha informado en el sentido de que se decida en favor de la administración la competencia suscitada por el gobernador civil al juzgado de la Universidad en el proceso del coronel Oliver.

El Sr. Canalejas ha reconocido al señor Sagasta como jefe del partido liberal en su último discurso parlamentario.

El general Bermudez Reina y los señores Oliver y Figuerola, redactores que han sido del *Imparcial*, son los fundadores del nuevo periódico que saldrá á luz á últimos de este mes en Madrid con el título del *Resúmen*.

Este nuevo diario será inspirado por el general Lopez Dominguez y dedicará una sección preferente á ocuparse de la organización del ejército.

Disá que se han recibido ya de Roma las bases para la erección del obispado en Madrid.

En las bases se establece la supresión del patriarcado de las Indias, cuya jurisdicción se agrega á la del cardenal arzobispo de Toledo en compensación de que, naturalmente, perderá con la silla episcopal en la Corte.

UN POCO DE TODO.

—Un marino ruso, teniente de la armada de aquel imperio, llamado Dik, ha inventado la confección de un polvo que emite luz cuando se arroja en un vaso de cristal.

Esto hecho ha llamado la atención de Europa, pues según asegura el autor del invento, el polvo en cuestión resulta barato, transmitiendo el poder luminoso á una corta cantidad de agua durante ocho horas, y trascurrido ese tiempo es preciso añadir nueva materia para lograr la continuación del foco luminoso.

Como quiera que el inventor oculta el secreto de su descubrimiento, hasta ahora nadie sabe en lo que consiste, ni si será económico en realidad el nuevo sistema de luz que preconiza.

—Los acreedores de Sarah Bernhardt, se apoderarán esta semana del hotel de la rue Edinoy, y de los cuadros, muebles y objetos de arte que contiene.

La eminente actriz se irá á vivir á un modesto hotelito de la rue Saint Georges.

¡*Sic transit gloria mundi!*

Pero no por eso pagará lo que debe. Aun quedándose con el continente y el contenido y tomando cada noche 900 francos, los acreedores, que pasan de 500, necesitarán ocho ó diez años para entrar en posesión de su dinero.

La gran actriz debe una suma con la cual mas de un reino europeo, podría pagar su deuda.

—En tiempos de Felipe II estaba siempre a las puertas de palacio un pobre á quien llamaban la Santísima Trinidad.

Viéndolo tan destrozado y roto, le preguntó un día el rey:

—¿Por qué estando tan mal vestido to llaman la Santísima Trinidad?

—Por que rompo por tres.

Lo mismo le pasa al partido conservador. Rompe por tres.

Por el Sr. Silveira por el Sr. Pidal y por el Sr. Romero Robledo.

—Cuenta un periódico francés que en uno de los últimos combates que han tenido sus tropas con los chinos, recibió un balazo un cabo de tiradores.

El cirujano se dispuso á extraerle la bala, y comenzó á pinchar.

El herido callaba.

Al cabo de dos ó tres golpes de bisturi: —Peró, señores, exclamó el paciente...

¿Por qué razón me están haciendo pedazos?

—¡Calla, animal! añadió el cirujano. ¿No ves que estoy buscando la bala?

—¿La bala? ¡Buena es eso!... ¡Yo mismo la cogí y la guardé en el bolsillo del pantalón!

—Una escena trágica acaba de representarse en Roma. El escenario ha sido una casa de la calle de Mario del Fiori; los actores, Palmira Tarchi y Francesco Ayra.

La primera, criada, primero de varias casas ricas, después en una cervecería, era una muger tan hermosa como débil.

Fruto de sus amores aventureros fué una niña angelical, llamada Albana.

Un día, Palmira es conocida por Ayra, empleado con 30 duros de sueldo.

Verla y amarla, fué cosa de un instante. El enamorado, con todo, tenía el corazón mas grande que la bolsa.

Con tan mezquina fortuna no podia establecer una existencia fácil y tranquila á Palmira, como eran sus deseos. No pudiendo hacerla su muger, la hizo su amante.

La Tarchi, por su parte, fué cansándose de los galanteos sin provecho pecuniario del Francesco. Diólo á entender, la imprudente, que no contara mucho sobre su fidelidad.

Tal declaración oxasperó al Francesco, encendiéndole con celos espantosos. Los altercados entre los amantes fueron desde entonces continuos.

Por último, una noche oyeron los vecinos tres disparos. Abrieron las puertas de la habitación de Palmira, y la escena fué atroz.

En un lecho yacía Francesco, con el revolver aún humeante en la mano, y á los pies la infeliz muger con la cabeza ensangrentada lanzando quejas dolorosas.

Ayra, después de haber tirado dos veces sobre Palmira, su aplicó el cañón del arma bajo la barba, y, disparado se destrozó el cráneo.

Palmira trasportada al hospital de San Giacomo, murió al llegar.

El nudo de este horrib' drama no está resuelto; ahora mas que unca se halla enredado para la desgraciada niña Albana, huérfana de madre y sin padre conocido.

—La noticia que se había recibido en Madrid de Barcelona anunciando la fusión de los elementos del Sr. Moret con los de la fusión, representados por el Sr. Rius y Taulat, no se confirma.

El Sr. Moret ha recibido una carta del señor Fors diciendole que siguen agrupados sus amigos, y que están á sus órdenes incondicionalmente.

CORRESPONDENCIAS.

Villajoyosa 14 Febrero 1884.

Sr. Director de *El Progreso*.

Muy señor mio: Mi anterior carta fué escrita bajo la impresion de la nevada, y los frios imprimen á las ideas poca animación. poco calor político. La presente se redacta bajo un cielo nebuloso y desagradable, oscuro por la espesa atmósfera que nos rodea, precursora de la tormenta próxima á estallar y que han de convertir á ceniza las urnas electorales, llamadas hoy con mas propiedad, cajas de engaño, secreto falsificador de la voluntad nacional.

Amarillento y demacrado corre por esta población el Sr. Samper, señal segura del continuo sufrimiento y de las dudas que le asaltan referentes á la cosa pública. Las esplicaciones que el Sr. Orts le dá, dejan multiplicadas aquellas, y hasta le inducen haciendo un esfuerzo supremo á seguir su inclinación favorable al señor Santonja y Maestre, por mas que comprende que este paso dejaría anulada la influencia de Orduña.

Las mesas electorales se preparan y la comedia próxima á representarse; siendo este el motivo, de que se haya celebrado una reunion para ponerse de acuerdo. En la citada reunion de estos conservadores, se espuso claramente las dificultades que obstruyen la marcha y el remedio eficaz de que es preciso valerse; expresando el representante del Sr. Orduña, que no debe olvidar los grandes beneficios que les proporcionó la primera elección del señor Groizard, candidato de oposicion al gobierno de entonces y sin embargo siguieron disfrutando de las situaciones de la Marina, que después, cuando los fusionistas, continuaron disponiendo, con escándalo del país; bien á pesar, de los esfuerzos de los prohombres del constitucionalismo en la provincia, Eres, Terol, Laussat y el entonces gobernador Sr. Samala. El segundo de los nombrados, fué el que buscó entonces á los mismos conservadores y combinó con ellos la variación del Ayuntamiento de Benidorm, favoreciendo al Sr. Orts y engañando por consiguiente á los verdaderos liberales de este distrito. Alargó la mano á sus adversarios políticos en daño á sus correligionarios, á igual de como acostumbran hacerlo los que no han recibido ninguna educación. Y esto bien lo saben sus amigos de Alicante, por ello viven prevenidos y en expectación, para no ser sorprendido con otra cohartada política.

Terminada la espesada reunion supe

quedaron conformes en seguir las indicaciones del Sr. Groizard y marchar adelante poniendo obstáculos al Sr. Maestro, presidente de la Diputación, para que adquiriera un ruidoso descrédito, lo cual conseguirán de cumplir la consigna los municipios de la marina; que consiste, en no satisfacer el contingente provincial ni atrasos y por este medio evitar pueda el señor Maestro, cumplir con las mas apremiantes obligaciones de la Diputación, ocasionándole esto un general descrédito que le haría abandonar la presidencia.

El Sr. Robagliato, no es extraño á los propósitos de Orduña para eclipsar la buena estrella de los Sres. Santonja y Maestro

Suspendo por hoy quedando en proseguir mis noticias en números sucesivos. Su yo afectísimo

El Corresponsal.

Villena 13 Febrero 1885.

Sr. Director de El Progreso.

Mi querido correligionario: hace algun tiempo que debia haberle escrito contándole cuanto aqui sucede, principalmente con algunos caballeros que sin ideas políticas y sin otro fin que el imperar constantemente, sirven de maniquis al partido conservador formando comités de cuantos partidos políticos existen en nuestra querida España al objeto de estar preparados á las contingencias del porvenir.

Pero, como en esta relacion podría herir susceptibilidades que, aunque lo merezcan, deseo por hoy no molestar, pues ciertos respetos y amor al partido me lo imponen, dejo para cuando llegue el caso

o ocuparme detenidamente en este asunto.

Esto no impide que yo le diga á V. que aquí, los zorrillistas estamos combatidos por quien, por su poca significacion, pues apenas tiene veinte amigos que sigan al comité que preside, se ha erigido en jefe de la provincia. ¿Se rie V., querido director? No lo teme á broma. Yo tengo prueba: de lo que yo esta afirmo, y prometo publicarla y correr el velo tan pronto como la persona aludida se atreva á insinuar algo que vaya encaminado á desmentirme.

Pues riámonos de su jefatura y prosigamos.

Aquí, en esta provincia, mientras ha querido oliciar de pontífice-Máximo en el partido el Sr. que V. comprenderá quien es, solo se ha formado un comité, cuyo presidente, arrogándose todos los poderes, cual nuevo Napoleon, se erigió no solo en jefe del comité local, por él constituido, sino que tambien en presidente de las juntas de distrito y provincial.

Ahora se me ocurre preguntar. ¿Las organizaciones políticas en los partidos democráticos, se hacen de arriba para abajo, ó por el contrario, de abajo para arriba? ¿Se forma primero el comité provincial, luego el de distrito y por último el local, ó se hace precisamente á la inversa?

Pues si esto no necesita contestacion ¿como quieren que exista junta provincial donde no hay organizacion local?

Esta desorganizacion es tanto mas lamentable cuanto en esta provincia hay un núcleo importantísimo de demócratas progresistas; y si hasta hoy nada se há hecho, culpa es de quien, con su impuesta ó inmerecida gefatura por falta de condiciones de carácter y actividad, ha tenido á todos los zorrillistas indecisos y á la mayor par-

te temerosos de que fuesen propuestos y rebajados á los que obran por inspiracion y gracia del partido conservador.

Dentro de poco, segun tenemos entendido, y por los trabajos que V. ahí realizan, estarán constituidos los comités locales, despues formaremos los de distritos, por último, el provincial.

Cuando eso suceda, todos los zorrillistas de esta provincia deben atender las indicaciones y respetar al comité provincial, fórmelo quien quiera.

Mientras tanto ¿quien es el osado que se atreve á combatir á los zorrillistas de esta ciudad?

Sépallo el Sr. aludido, consétele á V., mi querido director, sépanlo todos los correligionarios de esta provincia; los zorrillistas ultrajados de aqui callan, sufran y, si es preciso, en bien del partido, se dejarán arrastrar; pero lo que nunca harán es pactar con la indignidad ni reconocer señores, mayormente cuando estos se quieran imponer.

Queda de V. correligionario que le quiere mucho

El Corresponsal.

ÚLTIMA HORA.

Castelar, el insigne orador de la democracia, lleva dos dias hablando y aun invertirá parte del tercero.

Tambien nos parece mentira que, despues de combatir tantos años por la libertad, se oigan en el Parlamento Español,

con aplauso de la mayoría, frases como las dichas por el Sr. Menendez Pelayo.

—La desamortizacion eclesiástica, dijo, ha sido un inicuo latrocinio.

¡Y pensar que los que aplaudian estas palabras se han enriquecido con su inicuo latrocinio!

Que espectáculo estamos dando á la Europa civilizada!

Tambien las cartas que se reciben de Cuba nos dicen que alli como aqui la reaccion esfuerza sus argumentos.

La prensa tiene que enmudecer y ya no sabe de que tratar.

Todo se castiga. En Madrid han sido denunciados *El Progreso* y *El Porvenir*.

En provincias unós cuantos. Los periodistas con las situaciones reaccionarias, tenemos siempre un pié puesto en el presidio.

Pero el presidio no nos intimida. Mas si alguno le llegase á faltar el valor, le recomendamos como ejemplo de grandeza de alma el siguiente histórico hecho:

Habia escrito Anaxarco no sabemos qué invectiva contra Nicocronte de Chipre, y el tirano le daba tormento.

—Descoyunta cuanto quieras, clamaba el filósofo; no por eso quebrantarás mi alma.

—Calla ó haré que te saquen la lengua.

—¡No harás tal cosa afeminado!

Y cortándola Anaxarco con sus propios dientes se la escupió á la cara.

Imitemos á Anaxarco.

Imp. de P. Botella.—Denia.

ANUNCIOS.

ALMACEN DE MUEBLES

DE

JOSÉ CRESPO CABRERA

PLAZA DE LA IGLESIA

JÁBEA.

En este almacén se encontrarán toda clase de muebles á precios sumamente económicos, como son:

Camas, cómodas, mesitas, palos portiers, espejos de todas dimensiones, quinqués de mesa, de pared y lámparas de todas clases, cristales á todas medidas, papel para habitaciones, mundos y cofres, sillas de todas clases con varillas doradas y negras; asegurando que el que venga encontrará lo que desea.

VENTA AL CONTADO Y PLAZOS.

EL PROGRESO.

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO

Precio de suscripción en todas partes 9 reales el trimestre.

Número suelto 4 real.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.—Correspondencia á su director.

GUANO

SAINT-GOBAINT

Abono superior al del Perú.

En esta villa lo hay en gran cantidad en el almacén de

D. ROMUALDO CATALA

BIBLIOTECA DE (EL PUEBLO CATALAN.)

1.º SEMESTRE DE 1885.—OFICINAS, S. PABLO, 28, 1.º

Enero: Ruiz Zorrilla «A sus amigos y adversarios».—Febrero: Ramon A. Solsona «Los Revolucionarios» (tomo 1.º).—Marzo: «Los Revolucionarios» (tomo 2.º) por id.—Abril: tercer tomo de id.—Marzo; cuarto tomo de id.—Mayo; quinto tomo de id.

Precios de suscripcion: 5 pesetas trimestre en toda España; pago anticipado.

NOTA.—El folleto del Sr. Ruiz Zorrilla se ha puesto á la venta al precio de UNA peseta. Se remitirá al que lo pida acompañando el importe.

Guano Saint-Gobain.

ABONO COMPLETO INTENSIVO, SUPERIOR AL DEL PERU.

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA

D. CESAR SANTOMÁ

Catedrático de Química en Valencia.

Depositorio en Denia
VICENTE MENGUAL.